

La formación para la misión, una experiencia e-learning.

Por: P. Sady Espinel Aldana.
Profesor Universidad Santo Tomas, Bucaramanga
Licenciado en Teología y especializado en comunicación religiosa. Universidad Pontificia Gregoriana de Roma.
Diplomado en periodismo digital y educación y Tics.

Respondiendo al llamado del Papa Benedicto XVI en la XLIV jornada para las comunicaciones sociales, surge la idea de dar inicio a la formación de discípulos y misioneros mediante la plataforma moodle en la pagina www.enredaprende.com

La educación virtual es una experiencia que facilita el aprendizaje mediante acciones colaborativas, despertando en los alumnos el principio de interacción propio de la web 2.0.

Los procesos de formación pastoral en América Latina han obedecido a formatos tradicionales en donde el tiempo, los recursos y las distancias geográficas creaban dificultades en el momento de tener una amplia cobertura y poder responder a las necesidades de formar discípulos y misioneros.

La modalidad e-learning permite superar todas éstas barreras, alcanzando las competencias pastorales y misioneras en las aulas virtuales, con las herramientas de comunión y participación como las que ofrece la plataforma moodle: el foro, la wiki, las tareas, el chat y otras que con el debido acompañamiento del tutor las parroquias, diócesis y movimientos apostólicos podrán apostarle a formar personas que pueden navegar en la web conociendo la globalidad del pensamiento y la praxis pastoral en los diversos repositorios que se han venido especializando para éste fin: YouTube, Slide Share y otros que ofrecen la posibilidad de fomentar en la sociedad de la información y del conocimiento una teología pastoral.

La posibilidad de enlazar con las redes sociales para una lectura asincrónica en los dispositivos móviles permite que los discípulos en formación puedan optimizar el tiempo, en muchas ocasiones comprometido en sus trabajos, familias, etc., las distancias, que cada vez se acentúan por la dificultad de la movilidad en las grandes ciudades capitales en Latinoamérica y los recursos de inversión que se reducen al no tener que alquilar locaciones para el desarrollo de las acciones pedagógicas.

La experiencia que he vivido en formación de discípulos misioneros ha sido óptima, pues me ha permitido tener una mayor interacción con las personas en formación, hay mayor profundización e incluso los foros y chats, me han servido para conformar comunidades virtuales posteriores a los cursos para seguir reflexionando en temas Bíblicos, Eclesiales y de interés misionero.

La gran barrera que sigue existiendo en nuestro medio es la brecha digital, que cada vez se acentúa más, especialmente en los ambientes de Iglesia, en nuestra Iglesia particular, el analfabetismo digital es relevante, el clero adolece de formación en Teología de la Comunicación y por supuesto en herramientas de la web 2.0 y los métodos de formación siguen siendo los tradicionales.

Hay mucho trabajo a nivel de sensibilización con los Obispos, el Clero y los agentes de pastoral que durante muchos años han venido haciendo las veces de formadores.

Las experiencias de formación virtual que he encontrado en la web, aun les falta implementar nuevos objetos virtuales de aprendizaje y utilizar mejor las herramientas para que como nuevos areópagos respondan a las necesidades apremiantes de nuestro continente que camina bajo la luz de Aparecida.